

AGENCIA INTERNACIONAL CAMARASA

Recortes de Prensa Nacional y Extranjera
MADRID: PASEO DEL PRADO, 16-T. 212217 y 313819
BARCELONA: MÉNDEZ NÚÑEZ, 4, 2.º I.-T. 19513

Recorte de

536



de BARCELONA

Fecha 9 de FEBRERO 1950



ROMEA

ESTRENO DE "ELS COMEDIANTS", COMEDIA EN TRES ACTOS Y UN VERSO, DE JOSE MARIA DE SAGARRA

La noche del estreno, ante el estruendo de las ovaciones, al terminarse la representación, el ilustre autor don José María de Sagarra, hubo de dirigir la palabra a los entusiasmados espectadores para agradecer los aplausos, y aprovechó ese momento para manifestar que "Els comediants" era la obra en la que había cumplido su deseo de poder expresar el cariño y gratitud que profesaba a sus amigos los actores y que con ese pensamiento la había escrito para, a ellos, dedicársela.

Y, efectivamente, "Els comediants" nos presenta una interesante historia en la que son principales personajes los cómicos que integran una prestigiosa caravana. Ellos viven en la realidad una farsa más de las muchas que representan, y, como en éstas, en ella juegan importantísimo papel los

NO SE HABLA DE OTRA COSA...

más que del sensacional éxito de

CELIA GÁMEZ

genial creadora de

Las 7 llaves

que llena a diario el

CALDERÓN

amores, los celos, las traiciones y la muerte. Y según la pasión que determina sus actos, el espectador ríe, se emociona, sufre o se estremece.

Don José María de Sagarra desliza las dos primeras jornadas de su flamante comedia por los cauces de un humor finísimo, como a su sensibilidad corresponde. En la tercera, la acción desemboca en el drama que, a pesar de ser presentido, no puede extrañar por la forma de producirse.

Los que dieron vida a la nueva producción fueron Paquita Fernández, Emilia Baró, Rosario Coscolla, Pepita Gelabert, Pablo Garsaball, Pedro Gil, Ramón Durán, Luis Teixidor, José Soler y Francisco Ferrándiz, quienes actuaron dentro de la más perfecta compenetración y con el mejor de los aciertos. Varios mutis provocaron fuertes aplausos.

Aplaudidos fueron también los dos decorados que ambientan la obra, realmente prodigiosos de perspectiva, gracia y colorido, debidos a los reputados escenógrafos Ferrer y Fontanals.

El vestuario, lujoso y rico, entona con el decorado y se ajusta a los patrones que privaban a mediados del pasado siglo, que es la época en que se desarrolla la comedia.

NUEVA TEMPORADA
Y NUEVAS FIGURAS

LILI MURATI

Si hemos de dar la acepción exacta al vocablo, Lili Murati no es una nueva figura para los españoles, ya que sus éxitos escénicos en los teatros centroeuropeos tuvieron en su momento la lógica repercusión en la pantalla, y a través de ésta nos fué dado conocer sus condiciones de intérprete de mérito. Pero, claro, el cine, su técnica, organización y mecánica, que puede hacer brillar a una actriz o actor secundarios como si se tratase de verdaderos genios, tiene, sin embargo, el defecto de no acusar las justas dimensiones que los perfilan cuando realmente éstas son de proporciones extraordinarias. Cuando la personalidad del farsante es acusada, la libertad de acción del escenario tiene más motivos para manifestarse.

Lili Murati, a la que el clima político de su país obligó a esta trasplantación al nuestro, ya exploró en la escena española con éxito en temporadas anteriores, aunque de aquellos tanteos a este arraigo de ahora ha sabido aprovechar y progresar en el dominio de la lengua castellana, conservando un acento extranjero, que lejos de enturbiar la dicción le presta cierta gracia. El primer contacto de la actriz con el público español se



estableció en el Infanta Isabel, de Madrid, al animar "Bárbara", de Michel Durán, pasando después al Rómulo, de Barcelona, donde incorporó un importante papel de la obra "Un espíritu burlón", de Noel Coward. Estas breves actuaciones dejaron atisbar lo que se podía esperar de ella, que hoy se brinda ubérrimo.

Lili Murati, con amplios recursos para alentar la comedia, en la vasta extensión de géneros, demuestra su larga familiaridad con las tablas, iniciada cuando contaba dieciséis años de edad. Con la misma obra que ahora anima para nosotros, repleta de situaciones de humor y ternura, con movilidad de ambientes y variación temperamental del personaje que encarna, si consiguió primero más de doscientas representaciones en Budapest, y mantenerla después en el programa de Madrid por más tiempo del que convenía a sus proyectos de estrenar varias piezas, es porque con ella rebosan las calidades substanciales de su arte, con el que ejerce la influencia sobre el público.

Lili Murati, que, como decimos, actuará una temporada relativamente larga en Barcelona, presentará, en el transcurso de ella, si, como le ocurrió en Madrid, el éxito decisivo de las obras estrenadas no se lo limitan, varios títulos de indudable atracción. De entre ellos destacamos: "Bárbara", de Michel Durán; "Me casé con un ángel", de Vaszary; "Una noche en Miami", de Tono, y una nueva versión de "Tovaritsch", de Deval, adaptada a nuestra escena por José López Rubio.

Esta es la campaña que se promete desarrollar Lili Murati en el Teatro Borrás y que sólo una razón de tiempo podría impedir que se realice totalmente. Deseamos a la gentil actriz húngara el triunfo que se merece, pero sería lastimoso para los espectadores que éste les impidiese conocer a la protagonista de "Boda" —título de su primera película— en la máxima cantidad de sus creaciones mejor calificadas.

I. M.